

Instruccions para rayar pupitres... (invitación al proyecto 5 Cèntims)

RUBÉN RODRÍGUEZ

I. En la película *Todos vos sodes capitáns* los niños de un centro de acogida en Tánger filman los árboles, los campos y los lagos de una zona próxima a la ciudad. Tienen como propósito realizar una película pero el rodaje se ha vuelto un juego responsable. Ya no pretenden articular una estructura de ficción sino registrar el espacio con el que interactúan: árboles a los que trepar, llanuras para correr, lagunas donde bañarse. Explicaría tiempo después el director en una entrevista a *Cahiers du Cinema* que no se trata de la vida sino de “la manera en la que nos relacionamos con la vida”. Tomemos esta idea como base. El acto creativo nos ha pertenecido, nos pertenece, a todos. Se manifiesta en los grupos de amigos, en las reuniones familiares y en los parques del vecindario. Se ejercita en el sistema educativo, en la desesperanza y en el aburrimiento. La convocatoria de cortometrajes 5 Cèntims participa de este espíritu. Nos invita a crear con independencia de la profesionalización de la producción o del acceso a alta tecnología. Simplemente, se trata de crear para movilizar y compartir el impulso creativo de muchos. Sin pretensiones ni complejos.

II.

La democratización en el acceso a las herramientas de creación y de difusión de las obras ha facilitado la

circulación de una imagen que ya no se comprende en la vanguardia tecnológica y que tampoco es desdeñada en su nombre. Internet es un (casi)infinito audiovisual por el que nos movemos con voluntad (casi)propia, sin el filtro de un responsable de programación. Las minicámaras de la telefonía móvil, la webcam del ordenador o las cámaras digitales han hecho del registro de imágenes, o cuando menos de la posibilidad del registro, un aspecto familiar. Y nuestras grabaciones ya no se archivan en los estantes domésticos sino que circulan en línea compartiendo soporte con el último trailer 3D o “los mejores resúmenes de fútbol en HD”. En este paisaje el proyecto 5 Cèntims pretende generar un punto de encuentro. No sólo para duplicar un testimonio de época, sino para poner en común maneras de relacionarnos con la vida.

III.

Escribimos poemas en servilletas de cafetería, dibujamos en los pupitres y nos reunimos una noche para cantar en la playa. Sin dejar de hacer esto, publicamos en un blog, descargamos canciones y nos grabamos con la cámara del móvil. Tenemos en nuestra mano el impulso de crear y las herramientas para compartirlo. La página de 5 Cèntims es precisamente eso. Un espacio para compartir, un nodo donde se encuentran creaciones en circulación.